

El Juego de la Oca

En principio el juego de la oca es una carta de introducción o de iniciación al Camino de Santiago, mediante el juego. De lo que no hay duda es de sus orígenes, la antigua orden medieval de los Templarios (Orden del Temple). Las diferencias vienen cuando se trata de ubicar geográficamente cada una de las casillas del tablero.

Según algunos autores representa el camino francés desde San Juan de Pied de Port a Santiago, pero no encaja, el camino francés tiene 32 etapas y el tablero 64 casillas, aunque algunos quieren entender que representa el camino de ida y el de vuelta (32+32), sigue sin encajar, si se ubica Santiago en la casilla 64, no puede ser de vuelta (en ese caso sería la 32), amén de que el Camino de Santiago no termina en Santiago, sino en Finisterre (Fisterra).

Los Templarios eran mitad monjes mitad soldados, surgieron en las Cruzadas como un reducido grupo que defendían con ahínco la ciudad sagrada de Jerusalén para que no cayera en manos musulmanas. Por su dedicación se les concedió una pequeña iglesia como sede de su orden, al principio eran los amigos del templo (temple en francés), después fueron la Orden del Temple y cada día que pasaba aumentaba el número de templarios. Al acabar las Cruzadas se volcaron en la defensa y promoción del Camino de Santiago convirtiéndose en los custodios del peregrino jacobeo.

Aprobada oficialmente por la Iglesia católica en 1129, durante el Concilio de Troyes, la Orden del Temple creció rápidamente en tamaño y poder. Los caballeros templarios empleaban como distintivo un manto blanco con una cruz paté roja dibujada en él. Militarmente, sus miembros se encontraban entre las



Cruz Paté

unidades mejor entrenadas que participaron en las Cruzadas. Los miembros no combatientes de la orden gestionaron una compleja estructura económica dentro del mundo cristiano. Crearon, incluso, nuevas técnicas financieras que constituyen una forma primitiva del moderno banco. La orden, además, edificó una serie de fortificaciones por todo el Mediterráneo y Tierra Santa.

El éxito de los templarios se encuentra estrechamente vinculado a las Cruzadas. La pérdida de Tierra Santa derivó en la desaparición de los apoyos de la orden.

Además, los rumores generados en torno a la secreta ceremonia de iniciación de los templarios crearon una gran desconfianza. Felipe IV de Francia, fuertemente endeudado con la orden y atemorizado por su creciente poder, comenzó a presionar al papa Clemente V con el objeto de que tomara medidas contra sus

integrantes. Todo eso unido al gran interés por las culturas antiguas y paganas, adoptando muchos de sus símbolos, casi siempre camuflados bajo apariencia cristiana; hizo que en 1307, un gran número de templarios fueran apresados, inducidos a confesar bajo tortura y posteriormente quemados en la hoguera. En 1312, Clemente V cedió a las presiones de Felipe IV y disolvió la orden. Su brusca erradicación dio lugar a especulaciones y leyendas que han mantenido vivo el nombre de los caballeros templarios hasta nuestros días.

Para el arquitecto Carlos Sánchez-Montaña especializado en Proyectos, Historia y Urbanismo, el Camino de Santiago se establece siguiendo la estructura de otro más antiguo : el camino romano llamado Sendero de Jano, del que hablaremos más adelante.



Diversos atuendos templarios.